de cristianismo. Cuanto á esto, los panteístas se han distinguido entre todos.

1.º Exposicion general.

Si diéramos oídos á muchos de ellos, creeríamos que Jesucristo era un panteísta sublime que tenia de Dios y del mundo las ideas de los panteístas modernos, pero que no fué comprendido ó sólo lo fué imperfectamente de sus discípulos. «Jesucristo habia revelado las leyes generales que rigen el desarrollo de la sustancia única; pero sus discípulos no pudieron comprender su doctrina en toda su amplitud; conservaron las fórmulas del Maestro, pero restringieron sus conceptos; lo que Jesucristo entendia de un modo general, lo tomaron ellos en sentido particular. Los misterios cristianos son, pues, verdaderos en el sentido en que los entendia Jesucristo, pero son falsos en el sentido que les da la Iglesia.»

2.º Ejemplos.

414. Pongamos ejemplos. En la teoría de Fichte, *el yo se pone* á sí mismo en virtud de su actividad esencial: esto es *la tesis*. Al mismo tiempo que *el yo se pone, se opone el no yo:* esto es *la antítesis*. En fin, *el yo* vuelve sobre el *no yo*, abrazando su unidad esencial: esto es *la síntesis*. Mas á los ojos de los discípulos de Fichte, *la tesis, la antítesis* y *la síntesis* son la trinidad filosófica, siendo una alteracion de la misma la Trinidad cristiana. «Los cristianos han hecho, de las tres fases ó estados generales del Sér necesario, tres Personas singulares, Padre, Hijo y Espíritu Santo, entre las cuales han tratado de establecer las mismas relaciones que pone la filosofía entre *la tesis, la antítesis y la síntesis*.»

O de otro modo, «la Trinidad no es, en primer lugar,

---

considerable á quien explicara lo que habia querido decir el intérprete de Hegel. Y añadia: «Se admite al concurso al mismo autor.»

otra cosa que la síntesis de las diferencias esenciales que percibe el hombre en su naturaleza. Los hombres nos distinguimos unos de otros por diferencias personales, pero en la cosa principal, en la especie, en la humanidad, somos uno. Tres son uno. El plural es un singular. Dios es un Sér personal, consistente en tres Personas. El misterio de la Trinidad es el misterio de la vida de dos ó más, el misterio del tú y del yo.» Es decir, más sencillamente, «Dios es yo, Dios Hijo es tú; yo es inteligencia, tú es amor; y el amor con la inteligencia, la inteligencia con el amor, esto solo es espíritu, esto solo es el hombre todo entero (1).»

Otro ejemplo. Segun el panteísmo de *inmanencia*, como segun el panteísmo *ideal*, la sustancia única ó el sér llega á tener conciencia de sí mismo en el hombre. Hay, pues, dicen los panteístas, una especie de encarnacion de la sustancia divina en cada hombre. Todo hombre es hombre siendo Dios, es verdaderamente hombre Dios.

Empero, añaden los sofistas, ésta es la verdad que dió lugar á la teoría cristiana de la Encarnacion del Verbo de Dios: «En lugar de ver en la Encarnacion la aparicion incesantemente renovada de la sustancia divina en cada hombre que nace, los cristianos, reduciendo sus horizontes, han hecho del Verbo encarnado una persona singular de la historia, y atribuído en propiedad á Jesús, hijo de María, lo que es comun á todos los hijos de mujer.»

415. Los panteístas han disfrazado asimismo el misterio de la Redencion, el de la Resurreccion, y en general todos los dogmas de la fe católica. «Es propio de los espíritus ilustrados, dicen, despojar los misterios cristianos de las ideas estrechas que los han alterado, y llevarlos de

(1) Feuerbach, *Esencia del Cristianismo.*

BIBLIOTECA CENTRAL

nuevo á aquellos sublimes conceptos que formaban su fondo primitivo.» Así que, como lo hemos hecho notar, se llaman cristianos; más aún, pretenden que merecen este título mejor que los católicos: «Nosotros hacemos profesion del verdadero Cristianismo, distinto del Cristianismo de la Iglesia Romana y de las muchedumbres, más sencillo y elevado que el Cristianismo vulgar, Cristianismo original, tal cual lo predicó Jesús.»

3.º Objeto de este artificio de lenguaje.

416. Con este hipócrita artificio de lenguaje se proponen un doble fin. Por una parte desean justificarse de la nota de ateísmo é impiedad. «Somos cristianos, ¿nos acusaréis de ser ateos? Tenemos la pura doctrina de Jesucristo, ¿nos miraréis como á impíos?»

Por otra parte, propónense seducir á aquellos cristianos mal instruídos, poco convencidos, de fe moribunda, y que sin embargo, por un resto de hábito, se adhieren todavía á las verdades reveladas.

II. Condenacion de las tres formas de panteísmo por el Concilio del Vaticano.

417. El Concilio del Vaticano menciona en sus anatemas las tres formas de panteísmo de que hemos hablado. *Si álguien dijere que las cosas finitas, ya corpóreas, ya espirituales, ó por lo menos las espirituales, emanan de la sustancia divina*, segun la doctrina del panteísmo de emanacion, *ó que la sustancia divina, por la manifestacion ó el desarrollo de sí misma, se hace todas las cosas*, como pretende el panteísmo de inmanencia, *ó*, segun el panteísmo germánico, *que Dios es el Sér universal ó indeterminado, que determinándose forma el universo con sus distinciones de géneros, especies é individuos, sea anatema* (1).

(1) «Si quis dixerit res finitas, tum corporeas, tum spirituales, aut saltem spirituales, è divina substantia emanasse;

«Aut divinam essentiam, sui manifestatione vel evolutione, fieri omnia;

«Aut denique Deum esse ens universale seu indefinitum, quod sese determinando constituat rerum universitatem in genera, species et individua distinctam; anathema sit.»

Sí, anatema al panteísmo de emanacion y al de inmanencia, que confunden ambos en una misma sustancia al contingente y al necesario, al temporal y al eterno, al finito y al infinito. Anatema al panteísmo ideal, que destruye no sólo la realidad del objeto, sino la del sujeto, y reduce todo lo que es á no ser más que ilusion y sueño. Anatema al panteísmo de inmanencia y al panteísmo ideal, que ponen en el orígen de las cosas no el determinado perfecto, sino el indeterminado imperfecto (1); no al Sér infinito, sino el sér en general; no al acto puro, sino la potencia pura. Anatema á todo panteísmo, porque el panteísmo no ve doquiera, á despecho del buen sentido, sino partes ó fenómenos de la sustancia necesaria. Desconoce el dogma de la creacion que la revelacion enseña y la razon demuestra. Deja de reconocer al infinito por el Sér eminentísimo de quien dependen los seres finitos, y con quien tienen cierta muy imperfecta analogía; y, haciendo del infinito una coleccion de seres de la misma naturaleza, transfiere el nombre incomunicable del Criador á las criaturas.

Si álguien, pues, no confesare que el mundo y todas las cosas que en él están contenidas, espirituales y materiales, han sido segun toda su sustancia hechas por Dios de la nada, sea anatema (2).

(1) «Quidam antiqui philosophi non attribuerunt optimum et perfectissimum primo principio, quia consideraverunt principium materiale tantum; Deus autem ponitur primum principium, non materiale, sed in genere causæ efficientis... Unde primum principium activum oportet maxime esse in actu... (*Summ. theolog.* 1 p. q. IV, a. 1).»

«Totum enim in se comprehendens habet ipsum esse velut quoddam pelagus substantiæ infinitum et indeterminatum. (Damasc. *De fide ortod.* cap. XII).»

(2) «Si quis non confiteatur, mundum, resque omnes, quæ in eo continentur, et spirituales et materiales, secundum totam suam substantiam à Deo ex nihilo esse productas..., anathema sit. (Conc. Vat. *De fide cath.* cap. I, can. 5).»

BIBLIOTECA CENTRAL